

Plan de emergencia habitacional en Campamentos lleva 6,3% en la región

Inédito informe de TECHO-Chile da a conocer el magro avance en la ejecución de programas en este ámbito.

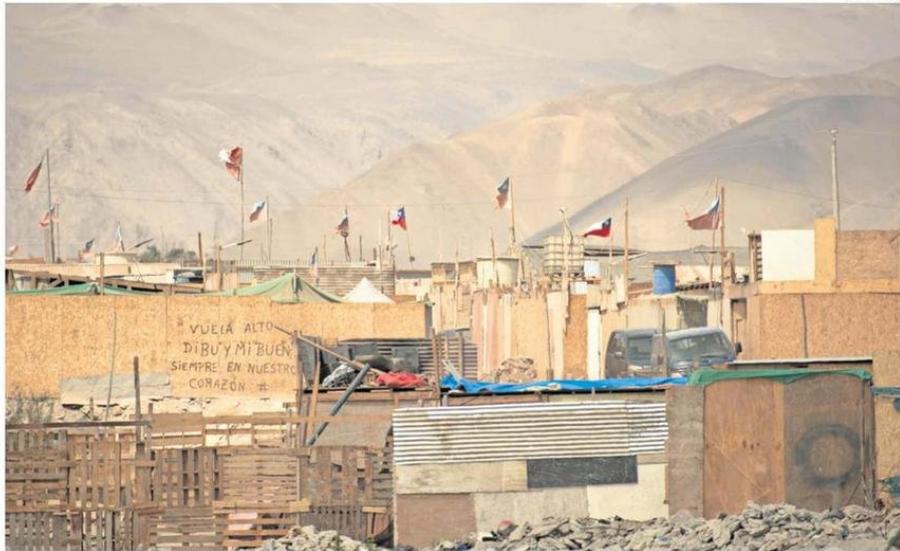
Redacción
La Estrella

Al menos de dos años de la fecha de término del Plan de Emergencia Habitacional (PEH), el centro de estudios de TECHO-Chile realizó un informe que da cuenta que los programas enfocados en campamentos -"Construyendo Barrios" y "Gestión Habitacional"- en la Región de Arica y Parinacota cuentan con el porcentaje más bajo de avance en la Macrozona Norte, con un avance del 6,3% del total de las intervenciones sin ninguna intervención terminada.

Los datos fueron obtenidos a través de solicitudes vía Ley de Transparencia recibiendo información hasta el 13 de agosto y abarcando 15 de las 16 regiones que componen el país.

En la Macrozona Norte (Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta), se ha logrado un avance general en 90 campamentos de los 177 previstos en el plan, lo que equivale al 50,8% de la meta. Sin embargo, los planes "Construyendo Barrios" y "Gestión Habitacional" presentan avances diferenciados, con una clara preferencia por el plan "Gestión Habitacional", que concentra la mayoría de las intervenciones entre las tres regiones. A pesar de este avance, solo el 3,4% de las intervenciones han sido finalizadas, lo que indica que la mayoría de los proyectos están aún en proceso de ejecución.

A nivel nacional, el Plan de Emergencia Habitacional ha alcanzado un 30,9% de avance en la meta de intervención en campamentos, pero desde la organización consideran que el dato más preocupante



PREOCUPA LA BAJA EJECUCIÓN DE PROGRAMAS EL PROGRAMA DE EMERGENCIA HABITACIONAL EN CAMPAMENTOS DE LA REGIÓN.

es que el porcentaje de intervenciones terminadas es de apenas un 2,4% -ya que en ambos planes se consideran como avances proyectos que todavía no están terminados o están en etapas iniciales, como diagnóstico o diseño-. Lo anterior se traduce en que 942 comunidades de las 1.364 aún están a la espera de que el Estado inicie su intervención.

"Las familias que viven en campamentos carecen de un acceso adecuado a agua potable, alcantarillado y electricidad. Viven bajo condiciones de precariedad que afectan su salud, seguridad y calidad de vida, como el riesgo de enfermedades y la exposición a eventos climáticos, generando una emergencia permanente. Es por esto que es apremiante que el Gobierno ponga acelerador a los programas que buscan mejorar la calidad de vida de las familias que viven en asentamientos informales y que hoy cuen-

90

de 177 campamentos previstos en la zona norte han tenido una intervención general.

3,4%

de las intervenciones han sido finalizadas, el resto en proceso de ejecución.

17%

del déficit habitacional en Chile corresponde a hogares que viven en campamentos.

tan con una baja ejecución", advirtió Alejandra Cajas, subdirectora ejecutiva de TECHO-Chile.

"Por esto mismo no parece contraproducente que, ante estas cifras, en el proyecto de Ley de Presupuesto 2025 se estén disminuyendo en un 46% los recursos del programa del Ministerio de Vivienda y Urbanismo dirigido a campamentos, es decir, Asentamientos Precarios", agregó.

El PEH es una iniciativa del Gobierno que fue lanzada en julio de 2022 con el objetivo de combatir el déficit habitacional en el país: las 655.993 familias que hoy necesitan una vivienda, que viven en viviendas irrecuperables, allegadas o hacinadas, en espacios que no se pueden ampliar o en campamentos.

El PEH tiene como meta la construcción de 260.000 viviendas entre 2022 y 2025, abordando necesidades habitaciona-

les a través de distintos programas. Dos de ellos están dirigidos a familias de campamentos: el Programa Construyendo Barrios y el Programa Gestión Habitacional. El objetivo del primero es la radicación, es decir, si es factible, gestionar soluciones definitivas para familias que viven en campamentos, asegurando el acceso a servicios básicos inmediatos como agua potable, alcantarillado, electricidad e internet. Este programa tiene como meta intervenir en 339 campamentos a nivel nacional. El segundo tiene como propósito la relocalización de familias con el fin de intervenir en 1.025 asentamientos: las familias obtienen un subsidio habitacional que les permite acceder a una vivienda en un lugar distinto al campamento. Estos programas no solo buscan proveer soluciones habitacionales adecuadas, sino también fomentar la integración social y mejorar

las condiciones de vida en los asentamientos precarios.

Cabe destacar que la medición más reciente de la organización cifró en 1.290 los campamentos distribuidos a lo largo del país. Sin embargo, la actualización del Catastro del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, publicada en 2024, identificó un total de 1.432 campamentos, lo que hace posible proyectar un aumento de la cantidad de familias llegando a ellos para 2025. Son más de 113 mil familias las que viven en campamentos en el país, cifra que sigue en aumento de manera explosiva y que está al alza desde el año 2011, llegando a ellos entre dos mil y tres mil personas al año.

"La cifra de soluciones dirigidas a campamento que componen el Plan de Emergencia Habitacional (PEH) es claramente insuficiente considerando que el 17% del déficit habitacional corresponde a hogares que viven en campamentos. Por lo tanto, vemos que los campamentos, una vez más, siguen sin ser sujetos de la política pública", explicó Javiera Moncada, directora del centro de estudios de TECHO-Chile.

"Es imprescindible que el Estado y los actores involucrados aceleren los procesos, no solo en términos de infraestructura definitiva, sino también mediante la provisión de soluciones temporales que mejoren las condiciones de vida mientras las obras avanzan ya que la espera promedio para la entrega de proyectos de vivienda definitiva son once años y las familias no pueden esperar más en las condiciones en que se encuentran", concluyó.